

# RESULTADOS DEL WORLD COMPETITIVENESS RANKING 2019

28 de mayo de 2019

- *El World Competitiveness Ranking de 2019 ha posicionado la situación competitiva de España en el puesto 36, de un total de 63 economías. Esta posición relativa nos sitúa por debajo de la mediana de este conjunto analizado y obliga a que la mejora de la competitividad deba ser un eje prioritario de nuestra política económica.*
- *Entre los grandes bloques destaca que la eficiencia empresarial es el aspecto que más está mejorando la competitividad de la economía española en el último año. Por el contrario, la eficiencia en el sector público es el indicador que más se ha deteriorado en este ejercicio, según este ranking.*
- *Desde una perspectiva estructural y de largo plazo, las consideraciones más negativas sobre España del informe de competitividad son las relativas al mercado de trabajo (que lo sitúa en el puesto 47 de 63 países) y a la política fiscal (en el puesto 45 de 63 países).*
- *Por el contrario, los factores más atractivos de la economía española son: la disponibilidad de infraestructuras fiables y el elevado nivel formativo de la mano de obra cualificada. De igual modo, se consideran favorables el actual dinamismo de la economía y las actitudes abiertas y positivas de los ciudadanos.*



**NOTA DE ANÁLISIS**

Nº 327 1/2019

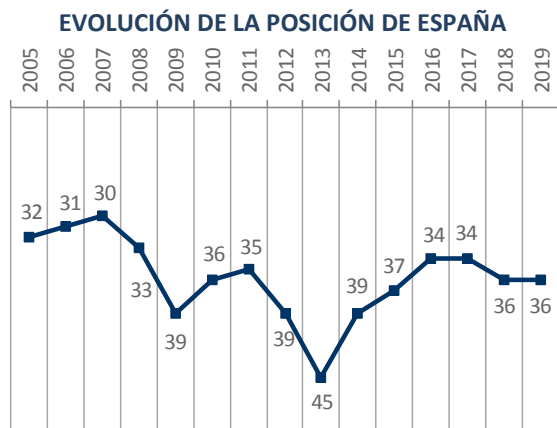
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA  
SERVICIO DE ESTUDIOS

**CEOE**

# ESPAÑA MANTIENE SU POSICIÓN EN EL WORLD COMPETITIVENESS RANKING DE IMD 2019

## World Competitiveness Ranking

El World Competitiveness Ranking, uno de los más prestigiosos y completos informes sobre competitividad internacional, elaborado por el IMD World Competitiveness Center, aborda la dimensión política, social y cultural de la competitividad, además de la estrictamente económica, al evaluar la capacidad de los países para proveer aquellas infraestructuras, instituciones y políticas que fortalezcan y apoyen la competitividad de las empresas.



Fuente: World Competitiveness Ranking 2019. IMD

El World Competitiveness Ranking 2019 está liderado por Singapur, Hong Kong y Estados Unidos, ocupando las siguientes posiciones Suiza y Emiratos Árabes Unidos, por este orden. Holanda se coloca en sexta posición y se sitúa por encima de Irlanda, Dinamarca, Suecia y Qatar, que ocupan las primeras diez posiciones.

España se mantiene en la posición 36, de un total de 63 economías analizadas, tras empeorar ligeramente en 2018 desde la posición 34 alcanzada en 2016-17. Con respecto a otras grandes economías de la UE, todas ellas descienden entre dos y tres posiciones con respecto al último ranking, excepto España. Así, Alemania se sitúa en la posición 17 del ranking, Reino Unido en la 23, Francia en la 31 e Italia en la 44.

Países	Ranking 2018	Ranking 2019	
Alemania	15	17	↓
Reino Unido	20	23	↓
Francia	28	31	↓
España	36	36	■
Italia	42	44	↓

Fuente: World Competitiveness Ranking 2019. IMD

En el informe se analiza la competitividad de los países participantes a partir de cuatro áreas: Resultados Económicos, Eficiencia del Sector Público, Eficiencia Empresarial e Infraestructuras. España alcanza su mejor ranking en el área de Infraestructuras, donde se sitúa en la posición 26. La peor posición en el ranking se da en el área de Eficiencia del Sector Público, donde se sitúa en la posición 40.

Factores de competitividad (posición en cada ranking)	2018	2019	
1. Resultados Económicos	31	29	↑
2. Eficiencia del Sector Público	38	40	↓
3. Eficiencia Empresarial	42	39	↑
4. Infraestructuras	27	26	↑

Fuente: World Competitiveness Ranking 2019. IMD

El aspecto en el que más ha mejorado la competitividad de la economía española el último año ha sido **Eficiencia Empresarial**, que mejora tres posiciones hasta la 39. No obstante, junto con Eficiencia del Sector Público, son los factores en lo que España obtiene un peor resultado. Aunque destacan los resultados obtenidos en lo referido a grandes empresas, activos del sector financiero, productividad y crédito, ocupa una de las posiciones más bajas del ranking en emprendimiento o en la atracción y retención del talento. Además, según se desprende de los resultados del informe, la eficiencia empresarial se ve lastrada por la necesidad de reformas económicas y sociales y se hace necesaria una mayor transformación digital de las empresas, incluyendo el uso de las herramientas y tecnologías digitales o del big data.

En el otro extremo, el área que más ha empeorado desde la última edición del ranking ha sido **Eficiencia del Sector Público**, que se sitúa en la posición 40 tras descender dos puestos. Algunos de los criterios que han mostrado una peor evolución con respecto a la última edición han sido la estabilidad del tipo de cambio, el riesgo de inestabilidad política, la adaptabilidad de la política del Gobierno y las finanzas públicas. Además, continúan siendo un importante lastre para la competitividad la elevada contribución a la seguridad social por parte de las empresas, la deuda pública y todo lo referente a la regulación del mercado laboral y su flexibilidad. No obstante, entre los factores que mejoran en 2018 cabe destacar la corrupción, el déficit público y la formación de los empleados.

España se sitúa en la posición 29 del total de 63 países en **Resultados Económicos**, subiendo dos posiciones con respecto a la edición anterior. Dentro de los factores que componen esta área, se ha constatado una mejoría notable, con respecto a la edición anterior, en la inflación, así como en la reducción del paro y del paro de larga duración. No obstante, estas últimas siguen siendo una de las principales debilidades de la economía española, situándonos casi en las últimas posiciones del ranking. Además, la economía española ha empeorado sus resultados en balanza por cuenta corriente y en crecimiento de la formación bruta de capital fijo con respecto al año anterior. Otros aspectos como la resiliencia de la economía (su capacidad de adaptación a los cambios) o el porcentaje de exportaciones de bienes o los precios de la gasolina se ven como un lastre a la competitividad. Destacan como fortalezas, dentro de los Resultados Económicos, la inversión extranjera directa en España, la exportación de servicios comerciales o la concentración de exportaciones por productos.

El área de **Infraestructuras** mejora una posición hasta la 26, y continúa siendo el factor en el que España alcanza su mejor resultado. En este factor se analiza el grado en que los recursos básicos, tecnológicos científicos y humanos cubren las necesidades de las empresas. España ocupa una muy buena posición en esperanza de vida al nacer, ingenieros cualificados e infraestructuras sanitarias. No obstante, determinados

aspectos continúan siendo un lastre para nuestra competitividad, ya que no se ajustan a los requerimientos del sistema productivo, como los conocimientos de idiomas, las exportaciones de alta tecnología, la legislación sobre investigadores científicos o la transferencia del conocimiento.

	2018	2019	
<b>Resultados Económicos</b>			
Economía nacional	25	27	↓
Comercio internacional	18	22	↓
Inversiones internacionales	13	13	■
Empleo	59	57	↑
Precios	28	28	■
<b>Eficiencia del Sector Público</b>			
Finanzas públicas	52	51	↑
Política fiscal	45	45	■
Marco institucional	34	38	↓
Legislación empresarial	37	34	↑
Marco social	19	24	↓
<b>Eficiencia Empresarial</b>			
Productividad y eficiencia	29	32	↓
Mercado de trabajo	55	47	↑
Finanzas	26	30	↓
Prácticas de gestión	50	44	↑
Actitudes y valores	48	43	↑
<b>Infraestructuras</b>			
Infraestructuras básicas	30	26	↑
Infraestructura tecnológica	28	21	↑
Infraestructura científica	28	24	↑
Salud y medio ambiente	19	18	↑
Educación	36	39	↓

Fuente: World Competitiveness Ranking 2019. IMD

### **Conclusiones**

Los resultados de este informe ponen de manifiesto algunas de las principales debilidades estructurales de la economía española que afectan a su competitividad y limitan su crecimiento a medio y largo plazo. En este sentido, puede ser de gran utilidad a la hora de identificar los principales retos para la competitividad de la economía española, de cara a emprender reformas estructurales pendientes y abordar posibles actuaciones por parte, tanto de las autoridades públicas, como de las propias empresas.